



Editorial

“Las tecnologías y la crisis de papel Vs el papel de las tecnologías”

La historia es la memoria que nos permite recordar el camino transitado, pero además, es la brújula que nos permite ver el que debemos transitar.

Desde la era de las cavernas, el hombre se comunica y deja vestigio de su existencia y diario hacer, tallando y pintando sobre paredes, pisos, árboles y sobre todo lo que le fuera posible graficar. Para muestra, verbi gracia, las cuevas de Lérída en España, entre muchas otras.

Transcurre la historia y el hombre no deja de ir tras la búsqueda de nuevas formas de dibujar sus ideas. La escritura, como vaso comunicante entre el pensamiento y su divulgación, ha sido la herramienta de mayor uso humano, desde su creación.

Escribir, ha permitido saber de lo sucedido siglo tras siglo y de lo que pueda suceder, considerando la labor de aquellos que hacen proyecciones sociales al servicio de la humanidad.

La humanidad ha sido protagonista de escenarios que han puesto en riesgo su propia existencia, no obstante los ha sabido manejar, para que tal tragedia no suceda. También ha sido protagonista de escenarios que dignifican su existencia permitiendo su continuidad.

Desde la guerra del fuego, transitando por cada era, la de piedra, la de los metales entre otras, llegando al medio evo, el renacimiento y la era industrial hasta hoy, si el hombre no ha dejado de llevar a cabo una actividad, ha sido la de hacer trazos para comunicarse.

Escribir para decir. Escribir para expresar lo que siente y la forma o visión que tiene del mundo, lo podemos conocer a través de la escritura, en sus diversas formas desde el principio de la humanidad.

Hoy día, en la era de la cibernética, las nuevas tecnologías dan paso a nuevas formas de llevar a cabo el acto de comunicar las ideas. Tal vez la misma inquietud del hombre de las cavernas, solo que, con los avances que se presentan en la actualidad. Pero el afán de comunicar lo que piensa y crea, tal vez es el mismo.

Es posible que, esas vanguardistas tecnologías, permitan en el tiempo, solapar la forma tradicional, tal y como la conocemos, de escribir y de leer lo que escribimos. Tal

vez, la forma impresa deje de ser el modelo. Tal vez. La tecnología hace que nuevas conductas reconfiguren el modelo de conducta que a través de la historia hemos tenido, en cuanto a transmitir ideas impresas en papel que le dan forma a libros, periódicos, folletos, revistas etc.

Es probable que la lectura digitalizada, vaya abarcando más terreno cada día. Sea más expedita su difusión, más rápida, más vigente, considerando los procesos de edición de cualesquiera de los instrumentos o formatos arriba mencionados.

Lo que si es cierto es que poder tener la compañía de un libro o revista, por ejemplo, para una beneplácita lectura, para un repaso de datos, para establecer un debate, para tener el apoyo que requiere y exige una ponencia o discusión de ideas, representa la asistencia más segura y grata al momento de llevarla a cabo. Sin la pretensión de desconocer, que igual sucedería si la asistencia la presta cualesquiera de los medios de comunicación que la tecnología nos ofrece hoy día.

*La impresión de ideas en papel, tiene como firmes enemigos a aquellos que defienden la tesis de la conservación ambiental, por aquello de la disminución de la tala de extensos bosques para la fabricación de papel que tiene su matriz en la madera. No obstante, la misma tecnología ha de permitir, **¿cómo seguir produciendo papel sin que se tenga como matriz la madera?** Igual observación aplica al caso de la producción de hardware o equipos de tecnologías, los cuales exigen materiales que también atentan contra el medio ambiente y cuyo proceso de degradación requiere de años. Es decir, ¿a qué nos referimos cuando abordamos el tema de conservación y ecología?*

Los gobiernos de turno deben entre sus planes, cubrir la cuota presupuestaria que permita seguir dotando a las editoriales, del valioso recurso impresiográfico. La sociedad ha de promover el valor que tiene la lectura en el proceso de enseñanza, aprendizaje, investigación y difusión de las ideas.

El sistema educativo, liderado por las universidades, debe proteger y promover la lectura, por medio de su forma más tradicional pero más efectiva, como lo es la impresión y masificación a través de sus instrumentos clásicos; libros revistas, folletos, periódicos etc.

Sin que se pretenda estar de espaldas al desarrollo humano, con esto de la lectura digitalizada, la que se hace a través de la impresión tradicional, debería estar respaldada por todos aquellos entes o instituciones que tiene la responsabilidad de promover la cultura en todas sus dimensiones, en una sociedad. El hombre pudiera tener carencia de cualesquiera de sus necesidades básicas, pero de lo que no debería carecer es de saborear el grato gusto de hacerse acompañar de un buen libro y de una buena revista, que le permita asirse a la información y al conocimiento que se socializa en la medida que se masifique por medio de estos instrumentos que son más accesibles y portátiles, que permiten la perfecta comunión entre el acompañante y el acompañado, haciendo más fluida la relación de aprender, enseñar y difundir.

Hoy día, particularmente en nuestro país, se repite la escena de la desaparición del espectro académico, de revistas especializadas o arbitradas o indexadas, con la ligera excusa de la falta de recursos para su impresión, sustituyendo cada tiraje impreso por el de la digitalización.

Considerar la carencia de recursos, no solo en Venezuela y la preservación del medio ambiente, nos motiva reconocer tales factores, pero lo que nos preocupa y mueve a hacer esta reflexión editorial, es el hecho de no permitir en un país como el nuestro se dé fin a un proceso de impresión física de revistas especializadas por la falta de papel y demás recursos, económicos o no, para ser sustituidas por una difusión digitalizada, que va en contra de la socialización del conocimiento. ¿Es que acaso, es la salida más cómoda?, es que no contamos con recursos para seguir imprimiendo materiales de valioso contenido de investigación para su difusión?, ¿Es posible que sí hayan los recursos para eventos políticos partidistas y bacanales gobierneras e institucionales?

La impresión del pensamiento hermenéutico está en crisis. Ese que deviene de la investigación sistémica ordenada, seria y comprometida de investigadores de iguales características.

El Estado debe velar por los recursos que promuevan la producción de materiales impresos, las universidades deben proteger esta acción, los investigadores y docentes también con la visión de preservar una práctica del hombre que le permita seguir comunicando masivamente lo que a través de la investigación se hace para el hombre mismo.

MSc. Derlando J. Ruiz T.